

# El Porvenir del Obrero

N.º 108

14 Junio 1902

Número suelto 5 cts.

Oficinas: Castillo 59. — Mahón (Baleares)

Trimestre 1 peseta

## El Problema obrero y los políticos españoles

La mayor dificultad que se ofrece para averiguar lo que piensan los gobernantes españoles sobre cualquier asunto estriba en que éstos no piensan nada.

Antes de comenzar la insurrección de las colonias, durante el tiempo en que hubiera sido posible prever y prevenir, nuestros políticos hablaban alguna vez de los asuntos de ultramar, pero hablaban solamente, como ahora hablan de las cuestiones sociales, sin pensar en serio, ni menos obrar acertadamente para evitar lo que despues ha resultado y resultará irremediable.

El político de más prestigio, el que pasaba por gran estadista, Cánovas del Castillo, además de no haber sabido hacer nada para evitar la insurrección, creyó adoptar una actitud cesárea cuando dijo que sacrificaríamos *hasta el último soldado y la última peseta* antes que ceder, frase estúpida que nos costó muy cara en sangre, en dinero, en territorio y en dignidad. Los imbéciles de segunda fila, como Romero Robledo y sus secuaces, alardeando de *españolismo incondicional*, nada hicieron tampoco para evitar la mayor catástrofe de nuestra historia. Los resultados correspondieron á la altura intelectual de nuestros gobernantes.

Lo mismo está sucediendo con las cuestiones sociales. El malestar de los trabajadores se manifiesta de continuo por todas las provincias; no es ya solo en las regiones industriales donde la protesta es viva y permanente, sino que también la agitación reina entre los campesinos; cada día el telégrafo nos anuncia nuevas huelgas y mayores reclamaciones. El obrero en España vive peor que vivían los naturales de Cuba y Filipinas bajo el dominio español. ¿Qué hace el gobierno para remediar ese malestar? ¿Qué piensan los políticos?

Por imitar sin duda al *gran* Cánovas, de quien fué discípulo desagradecido, el que le ha heredado en la jefatura del partido conservador, Silvela, ha creído demostrar una gran energía gubernamental diciendo que *á las reclamaciones obreras se contesta con el maüser*. Y para que la semejanza sea mayor el mismo Romero, á quien todavía dejan hablar en Madrid, se ha declarado partidario *incondicional* de la actual forma de la propiedad. Con decir unas cuantas frases que demuestran un perfecto desconocimiento del asunto, los políticos madrileños se han dado por satisfechos.

Pero los conflictos graves no se solucionan con frases de oradores sin talento y sin prestigio. Los grandes males requieren grandes remedios. No por causas pequeñas se agitan los pueblos, y cuando la agitación toma los caracteres de gravedad y persistencia que reviste el problema obrero en nuestra nación precisan remedios proporcionados, no para contener y aplazar los efectos, sino que borren las causas.

Ya sabemos que no pueden esperarse de los gobiernos los remedios á los males que sufren los trabajadores, y ménos las soluciones de justicia del problema social; pero conviene hacer notar cómo ni siquiera los gobernantes españoles procuran aplicar aquellos paliativos que estarían en sus manos, para que así se vea mejor la gran razón que asiste á los que solo confían en los procedimientos revolucionarios.

Hace años que se habla en las Córtes y en la prensa del problema social, y nada se ha hecho todavía para mejorar la situación de los trabajadores. Las leyes sobre el trabajo de las mujeres y niños y de accidentes del trabajo, ni resuelven nada, ni se cumplen; y la proyectada sobre huelgas será perjudicial para los obreros. La táctica de nuestros políticos consiste en hablar, hablar y no hacer nada práctico. Véase de cuán distinta manera proceden cuando se trata de los intereses del clero, que no prestando ningún servicio útil percibe del Estado *cuarenta y tantos millones* anualmente y además goza de irritantes privilegios. La opinión liberal ha recrudecido últimamente su clamores, y el gobierno se ha visto obligado á *hacer ver que quería hacer algo*, pero apenas se ha intentado tocar al presupuesto eclesiástico ó se ha pretendido sugetar las asociaciones religiosas á la ley comun, ha bastado que los hombres de iglesia hayan demostrado su firme decisión de no obedecer para que el gobierno desistiese de los que parecían ser sus propósitos. Y los sacerdotes, que no son diputados ni tienen mayoría en el Parlamento, han quedado vencedores. Ni Silvela ha hablado de los *maüser* ni se han puesto en práctica ninguno de los medios que tanto se prodigan en contra de los trabajadores. Sin embargo, los sacerdotes defienden privilegios á todas luces injustos, mientras que los obreros piden menos de lo que en justicia les corresponde.

De seguir por este camino, y no llevan trazas los políticos españoles de rectificarlo, el problema obrero se irá agravando de día en día, porque la situación de los trabajadores es verdaderamente inaguantable, y los procedimientos que tan mal resultado dieron en las colonias no lo darán mejor en la Península. Weyler en el Ministerio no conseguirá más que en la Capitanía General de Cuba, ni Bargés en Barcelona será más afortunado que Polavieja en Filipinas. El fusilamiento de huelguistas no contendrá á los trabajadores españoles, como no contuvo á los tagalos la iniquidad cometida con Rizal; ni el destierro de Bonafulla y demás compañeros será de mejor efecto definitivo que las inhumanas reconcentraciones de los campos cubanos. Lejos de evitar el triunfo de los oprimidos, los brutales procedimientos puestos en práctica lo apresurarán, llenando de indignación los corazones y sumando en las filas de los rebeldes á todos los hombres de sentimientos nobles.

Si en las esferas gubernamentales hubiera hombres de buena voluntad y claro entendimiento podría ser práctico el buscar fórmulas de transacción y hablar de reformas sucesivas que alejasen los conflictos violentos haciendo más llevadera la situación de los trabajadores. Pero como esto no es posible, dada la idiosincracia de nuestros políticos, la clase obrera no tiene más remedio que irse preparando á la lucha cada vez más enconada y procurar hacerse fuerte para salir victoriosa.

Tal vez esto sea mejor, porque así llegaremos antes á lo que debe ser el objeto de nuestras aspiraciones.

M.

¿Que son las pobres concepciones de la religión sobre el mundo y la existencia, en comparación de las interpretaciones filosóficas del universo, fundadas en la investigación positiva y sintética?—DUHRING.

## La derrota moral de la burguesía

La arrogante mesocracia que un día abrigó ideales de redención; la matrona de los derechos del hombre, enriquecido con la explotación del hombre, está en plena derrota moral.

Aquellas alturas del pensamiento, aquellos apóstrofes tribunicios, aquella fiera independencia de que hiciera gala cuando pretendía redimir el mundo, se han convertido en bajezas del intelecto, erupciones de charlatán de plazuela, humillaciones y mezquindades de la personalidad, ahora que los desarrapados recaban sus derechos humanitarios, sus derechos al pan, á la libertad y á la igualdad de comodidades.

Los discípulos de la Enciclopedia carecen de filosofía, carecen de lógica; están agotados intelectualmente y están agotados físicamente. La fuerza artificial les sostiene. Moralmente han hecho quiebra.

Cuando la fisiología clama por poner límite á los excesos de la fatiga; cuando la ciencia señala como causa de degeneración el exceso de trabajo muscular y el exceso de trabajo cerebral; cuando todos los hombres de mediano sentido convienen en que es necesario, hasta por egoísmo, reducir las horas de trabajo y nadie desconoce el derecho al descanso por exigencias no sólo de lógica sino también de humanidad, de higiene y de conservación; la meretriz del tanto por ciento, embrutecida por las sugestiones de la ganancia, va por esas rotativas proclamando á los cuatro vientos que las ocho horas que *sus* obreros reclaman sólo sirven para acrecentar el número de tabernas y disminuir el número de alumnos en las Escuelas de Artes y Oficios.

Agotados los argumentos de su peculiar economía, secas las lágrimas derramadas ante las hipotéticas pérdidas de sus capitales y de los supuestos imposibles de concurrencia industrial, han acudido ahora, en Asturias, como han acudido antes, en otras partes, al socorrido argumento de la desmoralización del obrero por la reducción de las horas de trabajo.

¡Qué honor para el respetable don fulano de tal, para el conspícuo don mengano de cual, el hallazgo de tan profunda filosofía! ¡Qué hubiera sido de la bestia si no estuviese eternamente uncida al carro!

Las tabernas aumentan, disminuyen los escolares. Naturalmente. Como que el rédito es mayor embruteciendo con alcohol que embruteciendo con textos amazotados de mentiras oficiales. Como que nadie como la burguesía para poner al lado del trabajo creciente que extenua, el veneno que mata. A conciencia ó sin conciencia, tal es la obra de los respetabilísimos señores del margen, de los encopetados brutos que visten de personas decentes, y lo parecen, porque todo está montado de modo que campen por sus gansadas los sucesores patentados de Caco.

¡Lástima grande no se cerraran todas las tabernas y todas las escuelas oficiales! No haya cuidado; la burguesía no se privará de esos dos elementos de embrutecimiento. Así sustraerá mejor el obrero á los centros sociales, á las asociaciones de mejoramiento y de lucha.

Lo que estorba á esta decrepita burguesía es una docena, nada más, de hombres levantiscos que se hacen los pregoneros de ideales absurdos. Por lo

demás, bien se estaría el aumento de tabernas y la disminución de centros escolares. Ya lo han dicho: sin esa docena de *libertarios*, los obreros serían una malva; lo que, traducido al lenguaje burgués, significa que el obrero se dejaría esquilmar mansamente, perdida toda dignidad, en la esclavitud voluntaria y todo decoro en el embotamiento del alcohol y de la verdad oficial.

Y cuando toda una clase argumenta de tal modo, cuando funda sus razones en supuestos que están en pugna con toda la ciencia actual, cuando apela a la suspicacia para obtener por la violencia lo que no logra por el convencimiento, cuando repite la majadería vulgarísima de que los trabajadores se desmoralizan a causa del aumento de las horas de descanso, como si no pudiera replicarse que la burguesía está en perpétuo descanso sin temor a tal desmoralización, ¿no se halla esta clase en plena derrota moral?

Vencida está moralmente la burguesía. Hablarle de las ventajas del trabajo intensivo sobre el trabajo extensivo; hablarle de las necesidades de reposición y conservación de las fuerzas, del empleo debido de las energías; hablarle del derecho a vivir plenamente por el ejercicio muscular y por el ejercicio cerebral y por el ejercicio de las facultades estéticas; hablarle de la solidaridad estrecha en la obra común humana; es como si se le hablara de la luna. Embrutecida por la ganancia y por la dominación, no entiende más saber que el saber del ruin tanto por ciento, ni más filosofía que la del vasallaje a su omnimodo poder. Así sus argumentos son el estado de sitio, la cárcel y si se terciara el patíbulo; mucha infantería, mucha caballería y mucha artillería y, por añadidura, cualquier cascarón de nuez de esos con que se ufanan nuestros ineptos marinos.

Está bien. Derrotada moralmente, busca la derrota efectiva en el terreno de la fuerza.

Que tomen nota los obreros. Cuando una clase de hombres carece de principios y de ideales y busca en la fuerza el mantenimiento de su dominio, a poco que se persevere en la lucha, quedará definitivamente sojuzgada.

Un poco más de tacto de codos, de solidaridad en la contienda, de simultaneidad en el ataque, y la derrota de la burguesía será total.

R. Mella

## ¡ILUSOS!

La fuerza pretendiendo sujetar los vuelos de la inteligencia, ¡qué gran absurdo, verdad? Y sin embargo, en pleno siglo XX, aun hay cerebros bastante raquíuticos para creer que el ideal, el supremo ideal de la clase trabajadora, puede ahogarse y suprimirse en fuerza de violencias y atropellos, hollando la más preciada cualidad del hombre: su dignidad; ó acorralándole por la miseria y los sufrimientos en inmundos calabozos, donde los más viles criminales merecieran compasión...

Acabo de presenciar una escena de la más abyecta ruindad. Castellote, el honrado obrero, el infatigable luchador, ha sido preso en su hogar, rodeado de su familia, cuando, en altas horas de la madrugada, se entregaban al descanso... Han sido inútiles el dolor de una mujer y el inconsciente lloriqueo de un niño que, sin comprender la desgracia que por la maldad de los hombres rodea su cuna, quiere seguir a su padre... Y el calvario empieza. Sigue el obrero a los esbirros de la policía, y detrás de ellos, con paso vacilante, llorando, llorando siempre, van madre é hijo...

¿Qué será de ellos?...

La misma suerte que el esforzado Castellote, corren hoy Bonafulla, Valor, y otros, y otros... Barcelona atraviesa una época de terror; pero, ¡no importa!, la idea crece, y se difunde, y arraiga en las conciencias...

Oid lo que dice Bargés, el *pacificador* (?) del movimiento social de Cataluña; leed una carta que en *El Liberal* publica Bonafulla. Son los polos de dos fuerzas opuestas: la libertad luchando contra la opresión. Y por lo mismo que se representan en contradas las ideas de uno y otro, en aquél el derecho no puede subsistir sin la fuerza, mientras que en éste la fuerza está en el derecho a la vida, que es libre, como libre debe ser el hombre. Mientras aquél flagela como un castigo el destierro, éste invoca el mundo como patria y la humanidad por familia...

La primera impresión del espectáculo de unos hombres que pierden su libertad, será, mientras subsista, dolorosa. Y si a la prisión acompaña la alevosía y engaño; entonces el acto no puede calificarse el espíritu resto: es ruin, es bajo, es miserable, es infame; no hay epíteto que exprese eso de quitar la libertad a un hombre, sujetándole al yugo de seres raquíuticos, hijos de una sociedad caduca.

Dominar la voluntad de los hombres libres es imposible: ellos son la salvaguardia del porvenir.

Los opresores nos merecen lástima.

Son... ¡ilusos!

Barcelona 4 Junio 1902.

## El clam de las verges

Els homes ens cercan, las mares ens vetllan  
nosaltres somniosas pensem en l'amor....  
La túnica blanca que el cos embolcalla  
es feble mortalla  
que amaga un tresor.

La carn fresca y sana las formas modela,  
espléndidas formas que puras guardém....  
Quan estém ben solas, lluny d'altra mirada,  
nostra carn rosada  
ab goig contemplem

Som verges! Som verges! Som verges forsadas  
per lleys aborridas qu' esclavas ens fan.  
Els plers y venturas que 'l cervell somnia  
de nit y de día  
cerquém delirant.

Moments breus ens dura, la ditxa trobada;  
en tant qu' ella 'ns dura, de vista perdem  
el mon que 'ns captiva, las flors que 'ns sospenan  
y 'ls mals que 'ns apenan;  
en Ell sols pensem.

En Ell, una sombra que l' ànima adora;  
en Ell, qu' en nosaltres també deu pensar;  
en Ell, el qu' a solas, faltantli l' aymada,  
la ditxa anyorada  
frisós vol gosar.

¿Perque han de lligarnos las lleys? ¿perque tristas,  
las carns sempre puras, ab neguit guardem?...  
Austeras paraulas la sanch no adormeixen.  
¡Als instins que creixen  
ben lliures deixem!

¿No es l' ànima verge, y el cos te de serho?  
Oh! Nò! Femnos lliures! Gosém del Amor.  
La túnica blanca que 'l cos embolcalla,  
rompemla; es mortalla  
qu' amaga un tresor.

JOAN OLIVA BRIDMANN.

*El ejército ha sido creado, no precisamente para defender el país contra los enemigos del exterior, sino para sostener el gobierno en el interior, contra los llamados enemigos del orden.* LUIS MÉNARD

## Huelgas y limosnas

III

¿Cuál es el camino más directo y fácil para llegar a la emancipación del obrero?

El que señala la filosofía, aconseja la sociología, y determina la ciencia.

La filosofía ha señalado el de: «uno para todos y todos para uno».

¿Qué nos dice la sociología?

De los conceptos vertidos por los oradores en los últimos meetings obreros celebrados en esta capital creo de utilidad reproducir los siguientes:

«Porqué no se une el obrero?»

«Los patronos encuentran gentes que no son del oficio».

«Hay muchos que cobran con la mano derecha lo estipulado, pero devuelven al patrono con la izquierda parte de lo que hemos conseguido con nuestras luchas.»

«Los numerosos trabajos realizados por la comisión de patronos y obreros han resultado estériles».

«La huelga debe ser unánime y rechazar por compañero al que no sea sócio.»

«El burgués me ha dicho que si sigo defendiendo las ideas se verá precisado a despedirme.»

«He visto con intensa amargura algunos huelguistas metalúrgicos trabajar de *esquirols* en el carbon».

«La Federación Obrera hará la huelga general cuando la crea justa.»

«La clase obrera está dormida por las leyes de la costumbre, contra las de la naturaleza.... Es necesaria una grande organización.»

«En tanto las mujeres del arte fabril secundaban a los metalúrgicos, los que se llaman revolucionarios estaban en su casa.»

«Tomo la palabra para zaherir a los obreros que no han sabido cumplir con su deber, consintiendo que fuesen a pedir limosna sus hermanos los metalúrgicos».

«La comisión de huelga está harta de dirigir cartas a las sociedades.»

«Todos detestan la caridad, pero se han rendido a ella por no rendirse a cosas peores.»

«Una niña de pecho ha muerto de anemia. ¡Esa niña es de un huelguista!»

Como sea que dichos conceptos se repiten por todas partes muy a menudo, creo será muy útil hacerlos pasar por los filtros de la depuradora crítica. He suprimido los nombres de sus autores para evitar la sospecha de que lo haga por zaherirles ó molestarles.

Cultivar el campo y sembrar buena semilla es lo que procede, a mi entender. Yo no puedo dar más de lo que tengo; creo que otros lo harán mejor; pero entretanto mi deber es decir lo que siento.

\*\*

¿Porqué no se une el obrero?—Porque la unión que se le propone no es grata al obrero que se pretende unir.

¿Será por su ignorancia? En tal caso la sociedad que lo pretendé como miembro no puede ni debe exigirle una comprensión que no tiene, ni menos admitirle socio para representar un papel que no sabe ni puede desempeñar.

Y si el defecto que se atribuye al individuo lo tuviese la sociedad ¿qué hacer?...; pero aceptemos por un momento que el defecto reside en el individuo, y que la sociedad busca al bienestar de todos.

¿Cual es el deber de la sociedad con el individuo?—Si el individuo por ignorante no comprende el objeto de la sociedad y no sabe como ha de portarse en ella para cumplir cual debe hacerlo un buen sócio; si el individuo no concibe los beneficios que la sociedad puede reportarle y por efecto del recelo de ser engañado se muestra reacción a ella, la misión de la sociedad es: enseñarle su objeto sin imponerle ningún tributo; procurar que en

su cerebro brote la luz que le permita percibir la necesidad de la unidad por haber él mismo vislumbrado los inmensos beneficios que puede proporcionarle; despertar en él un vehemente deseo de hacer lo que es obligación de cada uno para el bien general, ya que de éste ha de nacer el particular de cada uno y de todos á la vez. En resumen, el deber de la sociedad es *hacer socios de hecho*.

¿Cómo se arregla un artista, del ramo que se quiera, para hacer una obra buena? ¿No precisa del conocimiento técnico para buscar los materiales apropiados? ¿No prepara primero y por separado cada una de las piezas?

Se objetará que los hombres no son piezas de metal, piedra ó madera. Perfectamente, y por eso mismo no pueden prepararse con las duras herramientas con que el metal, la piedra ó la madera se preparan; será necesario buscar otros medios que sean propios para labrar y pulimentar la naturaleza humana, el pensamiento, el sentimiento y la voluntad.

Ya me parece ver como de los labios de algunos sistemáticos brota una sonrisa irónica, atribuyéndome, con el pesimismo que les hace sustentar su vacilante sistema, una candidez que no tengo; y recordando á viejos obreros cansados de ser socios que se vuelven *esquirols* exclamar: «estos no lo ignoran todo; hay obreros que comprenden el objeto de la sociedad y los beneficios que puede reportarles, y sin embargo, son egoístas y buscan solo el bien propio.»

Luego pregunto yo: ¿es posible que haya quienes viendo el camino de su salvación se marchen al abismo por otros derroteros, y huyan de la sociedad diciendo que buscan el bien propio? Entonces ¿qué les ha enseñado la sociedad?

Precisa de toda precisión que los partidarios de imponer una organización á los inconscientes busquen racional y lógica respuesta á las preguntas formuladas, vean cómo se invierte el orden natural de las cosas, y principien á preguntarse si antes de hacer sociedad no sería necesario hacer socios, y luego ver lo que en la sociedad se hace para que salga de ella uno diciendo: *yo voy á mi bien propio*, y lo que debe hacerse para que diga: *voy á y con la sociedad para ir mejor*.

(Continuará)

Barcelona Junio 1902.

Sebastian Suñé

## Dos Brochazos

—Trás, trás.

—¿Quién es?

—La reacción con todos sus perdularios: gobierno, burguesía, clericalismo, y demás alimañas...

—¡Adelantel

\*\*\*

—Trás, trás.

—¿Quién es?

—La revolución social con sus más virtuosos hijos del progreso, verdaderos ascetas, mártires del ideal de justicia, héroes de abnegación que quieren sostener ancianos enfermos y desvalidos, instruir ignorantes, civilizar regiones salvajes, cultivar las ciencias, las artes, las letras...

—¡Atrás!

—¿Por qué?

—Por que la burguesía y sus satélites impiden el paso.

—Pero ¿qué gobiernos y qué personajes son esos llamados liberales que abren las puertas á los pillos y se la cierran á los hombres de bien?

—Meditemos.

\*\*\*

Hace breves días nuestro Ministro de la Gobernación ha sometido á la deliberación de las Cortes, la ley de represión de huelgas, la cual, traducida del lenguaje de la hipocresía al idioma de la sinceridad, quiere decir que las sociedades obreras que hay en España deben ir poniendo las barbas en remojo para ser peladas dentro poco tiempo.

Sigamos discutiendo.

Hubo un día en que por derecho natural, y humano, los hombres no necesitaban de leyes que le autorizasen para obrar bien junta ó separadamente.

En aquellos tiempos nadie hablaba de la libertad de asociación. Dicen que entonces no la había.

En la actual sociedad la libertad de la virtud sólo puede sostenerse á espensas de la represión del vicio, como la libertad del cordero solo puede sostenerse á espensas de la represión del lobo.

Y como al lobo no le convienen represiones, aprovecha la primera juega burguesa para gritar: viva la libertad de asociación.

Y... ¿qué sucede?

Junta de rabadanes, oveja muerta, ó junta de lobos, cordero despellejado.

En efecto, desde que el lobo fué libre para asociarse con arreglo á las leyes el cordero ha tenido que ir saliendo y sale cada día de todas partes con el rabo entre las piernas. Lo cual revela que las tales leyes se dictan en favor del lobo.

Y ahora pregunto yó:

¿Qué nombre merecen los legisladores que legislan en favor de las fieras y en contra de las ideas del progreso, la justicia, la bondad y la libertad del sér humano?

¿Qué nombre merecen los que ensanchan cada día el código penal, abren la manos á los asesinos, á los ladrones, á los explotadores, mientras con hipócritas decretos la cierran á los hombres de conciencia, á los hombres de bondad, á los que sustentan las ideas generosas de emancipación social?

Dicen que los hombres que tales ideas sustentan, precocizan el crimen...

Dejad que me ría. A vosotros os pasa con las ideas revolucionarias del progreso lo que al criminal le pasa con la justicia; la veis hasta en el plato.

Y es que os hace sombra la conciencia y en esa sombra veis al enemigo.

Demasiado sabeis vosotros que eso que llamais ideas criminales no son otra cosa sino la justicia popular que os amenaza por vuestras injusticias sociales.

Vosotros sabeis que la orgía burguesa no puede continuar por más tiempo y os tiemblan las carnes al pensar en la hora de la revolución económica social.

Pues ha de llegar esa hora, y cuando llegue veremos que escusa dan los inhumanos burgueses y todos sus satélites, esos hombres de partidos mal llamados liberales, y las instituciones que á sabiendas y con perfecto conocimiento de lo que hacen, ayudan á arrancar de los pueblos las raíces del ideal libertador. Hemos de ver que pamplinas inventan para defenderse los que llamándose algunos republicanos y otros socialistas, están ayudando á la nefanda obra por mor de la participación en las gangas del poder.

El único remedio que á los hombres revolucionarios partidarios de la emancipación verdadera nos queda en esta injusta y carcomida sociedad presente es, al igual que el pastor de ovejas hace en la primavera con las escabrosidades de los montes, reducirla á cenizas para formar la nueva era de la igualdad económica basada en las inmutables leyes de la naturaleza.

Todo lo que no sea así, será perder el tiempo miserablemente.

MATÍAS ESTURO

## De Barcelona

El malestar, por el exceso de la opresión capitalista, cunde en la mayoría de los oprimidos, al extremo de que, á pesar de no tener *garantías constitucionales*, á cada momento estallan huelgas. Aunque estas no lleguen á revestir el carácter de generales en los distintos oficios, no por esto dejan de tener gran importancia, porque son fiel reflejo del estado de ánimo del conjunto de la clase obrera de esta región.

Por otra parte, la burguesía, usando del poco tacto que acostumbra y orgullosa por los triunfos obtenidos con el apoyo del maúser, se complace en apretar los tornillos de la explotación y de la injusticia; pero los obreros no quieren someterse y á cada nuevo incidente demuestran su espíritu de rebeldía, exasperados por la bárbara conducta de las autoridades, que hasta el derecho á quejarse les niegan.

En estos últimos días han surgido huelgas en varias fábricas de escaso personal, así como en algunos talleres del arte metalúrgico, si bien todas ellas no han tenido importancia, y algunas se han solucionado poco después de iniciadas.

Pero no ha sucedido lo mismo con la huelga de carreteros, que, además de ser general en el ramo, se ha presentado en forma tan inesperada que ha producido asombro á todos los que simpatizaban con el procedimiento. Hoy es el segundo día de huelga, la cual es unánime, y parece que los huelguistas obran conforme á planes muy estudiados y

poco practicados hasta ahora. Se cree que ayer por la noche tuvieron una reunión al aire libre en una montaña cerca de la ciudad, lo cual ha exasperado á las autoridades que han reanudado las persecuciones contra los obreros á quienes por sus ideas progresivas les llaman *anarquistas*, entre ellos el compañero Castellote y otros, pasando de treinta los carreteros detenidos por supuestas coacciones.

En el próximo correo comunicaré detalles de esta huelga, pues en este momento se ignora lo que podrá suceder. Las precauciones que toma la autoridad militar son exageradísimas. En las calles hay aparato de tropas y guardias civiles como si estuviésemos en plena revolución, y se atropella brutalmente á cuantos les parecen carreteros ó que hacen causa común con éstos.

Se dice que está ordenado el destierro de todos los obreros complicados en estas luchas, ya sea por coacción ó por capricho. Lo cierto es que los ánimos se van excitando más de día en día, á causa de estas infamias y verguenzas por que nos hacen pasar.

\*\*\*

A pesar de las actuales circunstancias, se está celebrando el Congreso XXX de Obreros Toneleiros, no sin que la autoridad les haya puesto muchas trabas. El gobernador civil ha prohibido que se discutiera la proposición de las secciones de Vinaró y Barcelona, que decía: «Que se presente la jornada de ocho horas como máximun». Ha sido retirada, y aun así han sido necesarias muchas influencias para que el Congreso haya podido reunirse.

Las secciones representadas son las siguientes: Reus, Tarragona, San Martín, Valencia, Barcelona, Benicarló, Villafranca, Vendrell, Villanueva, Vinaró, Sans, Malgrat, Masnou, Vilasar, Constanti, Valls, Tortosa, Alicante, Torrente, Castellón, Sagunto, Torredembarra, Játiva, Haro, Pasages, Bilbao, Logroño, Pamplona y Zaragoza.

Probablemente las sesiones durarán toda la semana. Las dos primeras se han invertido, en el nombramiento de ponencias y trabajos preliminares.

Barcelona 4 de Junio de 1902.

E. G.

\*\*\*

Después de haberle dejado gozar algunos días de libertad ha sido preso de nuevo Bonafalla.

Es inexplicable lo que hacen las autoridades con este compañero. Le ponen preso sin más ni más, sin decirle el motivo y le retienen en la cárcel, hasta que les parece bien ponerle otra vez en libertad, para volverlo á coger á los pocos días.

Esta última vez parece que ha motivado su prisión, según han dicho las autoridades á la prensa, el *hacer propaganda revolucionaria*. Si han de encarcelar á todos los que dedican sus energías á propagar el ideal que profesa Bonafalla, ya pueden preparar locales, pues los que dedican ahora á este objeto han de resultar muy pequeños.

\*\*\*

Se han declarado en huelga los obreros carreteros.

Nuestros gobernadores, civil y militar, que tanto se han vanagloriado diciendo que arreglarían la cuestión obrera en Barcelona, ahora ven claro el laberinto en que se han metido y no saben hallar otra solución que echarlo todo por la tremenda.

La noche pasada el gobernador civil llamó á una comisión de carreteros huelguistas para que le expusieran las pretensiones de éstos, que consisten en admitir á los obreros despedidos, retirar los *esquirols* y libertar á los presos. El tan acreditado Manzano despidió á los comisionados dándoles grandes esperanzas, que luego se han visto frustradas. La huelga por lo tanto seguirá y los huelguistas solo piden que se les deje en paz y que no se ejerza sobre ellos ninguna coacción, ya que ellos á nadie molestan.

Se han hecho muchas prisiones, contándose entre los presos los compañeros Castellote y Valor.

Segun noticias, hoy á la una de la tarde el Capitán General ha firmado el destierro de Bonafalla

y de la mayoría de los presos con ocasión de la huelga. A esto, sin duda, no lo llamará el coacción.

Circulan varios carros, algunos conducidos por *esquirols*, otros por señoritos de america y sombrero hongo, y otros por soldados de artillería con la tercerola colgando á la espalda y el cinto atiborrado de cartuchos. Barcelona vuelve á ofrecer el aspecto de ciudad invadida por el enemigo. Las mercancías estan amontonadas en los muelles y estaciones y algunas fábricas han tenido que parar por falta de carbon.

Esta tarde han circulado unas hojas excitando á la huelga general, pero no es probable que ésta estalle en toda la semana. Si el sábado no se hubiese resuelto la huelga de carreteros, es posible que el lunes hiciesen causa comun con éstos los demás oficios. Caso de sobrevenir la huelga general no cogará á los obreros tan desprevenidos como la otra vez.

Interesan mucho las noticias que se reciben de la campaña andaluza. No está lejano el día en que los obreros conscientes de toda España se levanten como un solo hombre cansados de aguantar lo inaguantable.

Barcelona 5 Junio 1902.

### Julián Monzón

He aquí la circular á que se refiere nuestro amigo y que ha sido profusamente repartida por la capital catalana:

### Obreros: leed y circulad

La época del terror ha vuelto en todo su apogeo; otra vez el general Bargés, ese Nerón de guardarrropía, ha vuelto á la escena con sus desplantes de querer acabar con la solidaridad de los trabajadores ametrallándolos, ese hombre nefasto que ante los enemigos de España, en época reciente, no supo demostrar ni condiciones de mando ni energía, ha vuelto á renovar la campaña infame que, con reprobación de todas las gentes honradas, comenzó el día 17 de Febrero.

En esta campaña le secunda el secuaz Manzano; ese hombre que tan tristes recuerdos dejó en Sevilla entre la honrada clase trabajadora, con ocasión de la huelga de la Cartuja. Ese hombre que á su llegada á Barcelona hacía tantos alardes de querer proteger al obrero, se ha quitado la careta y se ha mostrado tal cual es: digno lacayo de la burguesía.

Más de 50 obreros gimen en la carcel, unos por no querer soportar las humillaciones á que la burguesía quiere someterles, y otros por exponer francamente sus ideales, y unos y otros están amenazados con la deportación.

Ante estas infamias, ¿qué hacemos, obreros de Barcelona? Si en premio á nuestro continuo trabajo sólo recibimos una persecución infame, y después el presidio ó el asesinato en castillos ó cárceles, ¿qué hacemos que ante tanta ignominia no adoptamos una actitud digna, negándonos al trabajo hasta que se nos reivindique en los derechos que como hombres nos corresponden?

Compañeros: cumplamos nuestro deber; abandonemos el trabajo hasta que hayamos hecho morder el polvo á esa burguesía estúpida; suspendamos sin necesidad de que nadie nos ejerza coacción, la circulación de tranvías, coches, carros, periódicos, construcciones y toda clase de trabajos, é imitemos á nuestros compañeros de Olivenza y Morón, que retiraban de las casas de la burguesía á sus hijas y hermanas, y haciendo esto habremos obrado, primero como hombres, y después como obreros dignos de tal nombre.

Animo compañeros, y viva la Huelga General.

LA COMISIÓN.

## De la Coruña

Las fechas de hoy y de ayer no se borrarán nunca de la memoria de los trabajadores coruñeses.

¡30 y 31 de Mayo! En tales días corrió por nuestras calles la sangre proletaria que hicieron derramar los compañeros de uniforme del *caballero* Portas, el inquisidor de Montjuich.

Triste recuerdo son para nosotros los nombres de los desgraciados y queridos compañeros Mauro Sanchez, Antonio Bruno, Antonio Veira, Francisco Lodeiro (Carabel), Jacobo García, Concepción Alonso, las dos jóvenes que asesinaron dentro de una fonda y la señora viuda que sufrió la misma suerte dentro de su casa.

Hoy están todos ellos en el cementerio, como en el cementerio de los vivos están los que son nues-

tros hermanos Venancio González, Juan Cebrian, Juan Santos Martinez y Manuel Mosquera Morano. Pero no hemos de habandonarlos, nó; para los unos reclamaremos venganza y libertad para los otros.

Todo el pueblo de la Coruña vió un acto de justicia en el arranque varonil del compañero Coteló; y debemos llegar hasta la huelga general para conseguir que sean libres los que fueron condenados por defender la causa santa de los trabajadores oprimidos.

Por fin, ya funcionan las sociedades obreras que desde aquellos sucesos trágicos habían sido suspendidas. La comisión permanente que ha funcionado durante todo ese intermedio en representación de las dichas sociedades, se ha disuelto por no ser ya necesarios sus servicios.

Hace pocos días se dió sepultura civil al cadáver de una niña de diez años llamada Amparo, hija de nuestros queridos compañeros Josefa Bao (cerillera) y Francisco Somero (de hierros y metales). Acompañaron el entierro la mayor parte de las compañeras de la fábrica de cerillas y de otras industrias, resultando una manifestación de mucha propaganda.

Se han inscrito en el registro civil dos hermanas gemelas que dió á luz la compañera cerillera Dolores Santiso, esposa del compañero Manuel Camián. Las niñas llevan los nombres de Libertad y Humanidad.

El pueblo gallego no quiere ser de los últimos en redimirse.

La Coruña 31 Mayo 1902.

Enrique Taboada

—El día que los soldados miraran á la cara á sus jefes, estos envainarian sus espadas y durian por terminada su misión.—TOLSTOY

## LA POLICÍA

*Policía* es una palabra que en italiano quiere decir limpieza ó aseo, y polizante debiera ser hombre aseado ó limpio.

Pues bien; en todos los países la policía y polizante no son las cosas más pulcras que digamos.

Por su mediación cometen los gobiernos los más nefandos crímenes contra el pueblo.

Ellos son los que degüellan al pueblo en la vía pública.

Ellos son los que provocan los conflictos en los mitins y reuniones populares.

Ellos son los que inventan conspiraciones y complots, aprisionan y atropellan á quienes más distinguen con su odio.

Ellos los que llenan las cárceles y prisiones de hombres dignos y honrados.

Su influencia es tan deletérea y su acción es tan desmoralizadora que corrompe todo cuanto toca.

Por esto el gobierno al crear este cuerpo lo ha hecho completamente á su imagen y semejanza.

Si la policía es brutal es porque el gobierno quiere y además porque éste es su fin, y también es brutal porque si no fuera así no serviría.

De modo y manera que hay necesidad de barrerlo todo y rápidamente para limpiar la sociedad de basura tanta.

Y si no estamos perdidos.

T. Ros

## ACTOS CIVILES

El sábado anterior (7 del corriente) se celebró el matrimonio civil de nuestro amigo y compañero, fundador de este periódico y constante propagan-

disto de la asociación obrera, Bartolomé Briones Mesa con Juana Pons Huguet. Sirvieron de testigos nuestros buenos amigos Bartolomé Pons Borrás y Lorenzo Camps Triay.

El miércoles (día 11) se unieron también civilmente nuestros amigos Juan Teixes Roselló y Juana Gener Quevedo, siendo testigos Juan Olives Sintés y Juan Pons Mesquida.

Se está preparando una hermosa generación educada en las ideas de progreso y de libertad.

¡Adelante, compañeros! Los hijos que nacerán de vuestras uniones gozarán los resultados de nuestros trabajos de hoy. Preparémosles una sociedad libre del capitalismo, de la religión y de la autoridad.

## A los propietarios

Los obreros albañiles reclaman la jornada de ocho horas, y los maestros, segun nuestras noticias, no pondrán por su parte serias dificultades. Dicen que las dificultades surgirán de parte de los propietarios.

Ninguna razón de justicia puede alegarse contra la petición de los trabajadores. Ocho horas de sufrir el sol que abrasa la sangre en verano, subidos á un andamio y expuestos á funestas caídas, ya es bastante, es demasiado, y por poco que lo considerasen los que viven de sus rentas, rodeados de toda clase de comodidades, seguramente no se opondrían á la mejora que los albañiles solicitan.

No puede ser por razón que se les nieguen las ocho horas á los obreros albañiles, sino por crueldad, por ruindad de alma; si los propietarios precisamente los que gozan las mayores ventajas, son los que se empeñan en la negativa, será una demostración de que el espíritu cristiano y el espíritu democrático no reside en ellos, y si lo fingieron fué solo para engañar hipócritamente. Demócratas y cristianos se llaman amigos del pueblo, á ver como lo demuestran cuando se presenta la ocasión.

## SEBASTIÁN SUÑÉ

El jueves llegó á esta ciudad este buen compañero, uno de los que sufrieron mayores martirios en el castillo maldito de Montjuich.

El objeto ha sido solamente restablecer su salud, muy quebrantada por causa de aquellos tormentos.

Son muchos los obreros que acuden todas las noches al local de la «Federación de Obreros para estrecharle la mano y cambiar impresiones.

Solidaridad Internacional para los obreros presos y perseguidos

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.....	79	'80
Pedro Bagur.....	0	'20
Miguel Adrover.....	0	'30
Una que desea el bien humano....	0	'15
Una revolucionaria.....	0	'15
Uno que es explotado.....	0	'15
Esperanza Escardell.....	0	'10
P. G. partidario del desarme general.....	0	'20
Esperanza Ramón.....	0	'20
Un anarquista de Barcelona.....	0	'75
Suma.....	82	00

(Continuará.)

B. Fábregues, imp. Nueva, 25.—Mahón  
Talleres: San José, 69.